

EL MODELO SUECO NO INSPIRÓ AL GOBIERNO NACIONALISTA CATALAN

Las políticas públicas del gobierno catalán conservador no fueron socialdemócratas, como ahora dicen, sino liberales de derechas.

Vicenç Navarro

Catedrático de Políticas Públicas de la Universidad Pompeu Fabra

Me sorprendió leer en la mayoría de los medios de información de Cataluña que el candidato a la alcaldía del Ayuntamiento de Barcelona del partido nacionalista catalán, el Sr. Trias, en su visita reciente a Estocolmo, se declaraba socialdemócrata, subrayando que *“su partido (CIU) siempre ha considerado la apuesta por el Estado del Bienestar sueco como uno de los espejos donde tendría que mirarse la sociedad y los partidos catalanes”*. Estoy de acuerdo con la segunda parte de la frase pero no con la primera, en la que se indica que el partido que gobernó Cataluña durante la mayoría de los últimos treinta años, tomara al Estado del Bienestar sueco, fruto de la fuerza del partido socialdemócrata en aquel país, como su inspiración. Veamos los datos.

Creo conocer Suecia y su Estado del Bienestar bien y ello como resultado no sólo de que mi área de trabajo es precisamente el estudio de los Estados del Bienestar en el mundo, incluyendo el sueco (habiendo asesorado al gobierno socialdemócrata durante muchos años), sino también porque viví en Suecia durante mi largo exilio, habiendo establecido una familia extensa, parte de la cual vive en Suecia y la otra en Cataluña. Puedo comparar, por ejemplo, la calidad de las escuelas públicas en ambos países a través de la

experiencia de los niños en mi familia catalana y en familia sueca. Suecia tiene el Estado del Bienestar más desarrollado en la Unión Europea con el mayor gasto público social en la UE (32% del PIB), habiendo establecido unos servicios públicos tales como escuelas, centros sanitarios, escuelas de infancia, servicios domiciliarios a personas con discapacidades y otros de gran calidad y de carácter multclasista. Su escuela pública, por ejemplo, sirve a todas las clases sociales, habiendo alcanzado un nivel educativo de alta calidad por encima del promedio de la UE. Informe tras informe (*Internacional Adult Literacy survey, 1995, Third Internacional Mathematics and Science Study, 1995, Informe PISA 2000, Informe PISA 2003*) muestran como el grado de conocimiento entre los estudiantes y adultos en Suecia está entre los más altos de la UE. A fin de alcanzar tal desarrollo social, la socialdemocracia no ha sido reacia a aumentar los impuestos siendo el país de la UE que tiene una mayor carga fiscal y una mayor progresividad en los impuestos.

Cataluña en el año 2003, último año del gobierno nacionalista conservador tenía uno de los Estados del Bienestar más retrasados de Europa, con uno de los gastos públicos sociales más bajos de la UE (el 17% del PIB). Este retraso no se debe primordialmente –como constantemente acentúan los nacionalistas conservadores- al déficit fiscal con el resto de España (el cual existe y debe corregirse) sino a tres causas fundamentales. Una es el déficit histórico de gasto público social heredado de la dictadura franquista que se caracterizó por una gran insensibilidad social. Pero otros dos factores han contribuido en gran manera a mantener este retraso de nuestro Estado de Bienestar, los dos relacionados con políticas públicas del gobierno conservador catalán que durante su mandato priorizó los servicios privados (tanto las

escuelas privadas concertadas como los servicios sanitarios privados) sobre los servicios públicos, reproduciendo una gran polarización social que desfavoreció a las clases populares de Cataluña. Las clases con más recursos iban a las escuelas privadas (que recibían, mediante trampas como reconoció el entonces Presidente Pujol, unas elevadas subvenciones) mientras que las clases populares utilizaban las escuelas públicas. Tal gobierno apoyó también todas las bajadas de impuestos en las Cortes Españolas propuestas por las derechas españolas y que fue una de las causas de que aumentara el déficit de gasto público social de Cataluña (y de España) con el promedio de la UE. Tales políticas son muy distintas a las seguidas por la socialdemocracia sueca.

Tal partido nacionalista no se inspiró en el modelo socialdemócrata sueco sino en el del partido liberal sueco, un partido minoritario en aquel país (pero que ha gobernado antes y gobierna ahora con otros partidos de derechas), favorable a disminuir el gasto público en las escuelas, aumentando el gasto privado y permitiéndoles que aumentaran el precio de las matrículas y escogieran a sus alumnos. Una consecuencia de estas medidas ha sido la polarización del sistema escolar sueco, aumentado la diversidad en la calidad de los estudiantes, de manera que la distancia educativa entre “los mejores” y “los peores” estudiantes (que había sido la menor en Europa durante el gobierno socialdemócrata) ha aumentado considerablemente. Estas reformas liberales están descritas de una manera idealizada por el parlamentario del partido liberal sueco, Sr. Mauricio Rojas, autor del libro sobre el Estado del Bienestar sueco publicado por el Centro de Estudios Jordi Pujol y que incluye una introducción del Sr. Pujol, en la que justifica aquellas reformas liberales como la privatización y la reducción de beneficios sociales como necesarias

para corregir lo que él considera como deterioro del modelo de bienestar sueco (una crítica detallada de tal libro aparece en: Navarro, V. *La mal anomenada reforma del “xec escolar” a Suecia, resposta a Jordi Pujol i Artur Mas*, en www.vnavarro.org). Ni que decir tiene que Suecia tiene aún problemas sociales pero éstos se están acentuando, en lugar de resolviendo, con aquellas reformas.